

## 12 Nace la Plaza Minorista José María Villa

### The José María Villa Retail Market is Established

#### Resumen

Luego de muchos años de controversias entre los comerciantes de la calle El Pedrero y las autoridades municipales, y gracias a la labor paciente de los sindicatos, el Concejo de Medellín ordenó la construcción de un mercado cubierto en el centro de la ciudad, mediante el Acuerdo 030 del 28 de noviembre de 1980, firmado por el alcalde el 9 de diciembre del mismo año. En agosto de 1981 se publicaron los términos de la convocatoria para la construcción de la plaza. La licitación fue adjudicada a la firma Óscar Botero y Cía., que inició la construcción en julio de 1982. Dos años más tarde, el 15 de agosto de 1984, se efectuó un desfile de inauguración que recorrió desde el antiguo Pedrero hasta la nueva Plaza de Mercado José María Villa, ubicada en los alrededores de la antigua estación Villa del Ferrocarril.

**Palabras clave:** mercado cubierto, licitación, inauguración, sindicatos, progreso

#### Abstract

After many years of controversies between the merchants of El Pedrero street and the municipal authorities, and thanks to the patient efforts of the merchants' labor unions, Medellín's Council ordered the construction of an indoor marketplace in the centre of the city, with the Agreement 030 of November 28<sup>th</sup>, 1980, signed by the Mayor on December 9<sup>th</sup> of the same year. In August 1981, the terms of the request for proposal for the construction of the marketplace were published, Óscar Botero and Cía. won and initiated the construction in July, 1982. Two years later, on August 15<sup>th</sup>, 1984, there was an opening parade that ran from the old Pedrero to the new Plaza de Mercado José María Villa, located in the vicinity of the old Villa railway station.

**Keywords:** indoor marketplace, legal tender, inauguration, labor unions, progress

---

#### Cómo citar este capítulo / How to cite this chapter:

Arbeláez-Ochoa, J. (2017). Nace la Plaza Minorista José María Villa. En *Historia de la Plaza Minorista José María Villa, bastión de la economía popular en Medellín* (pp. 81-106). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia y Fundación Universitaria María Cano.



José María Villa (1850-1913) fue un ingeniero colombiano que construyó el puente colgante sobre el río Cauca en el municipio de Santa Fe de Antioquia y algunos más en otras regiones del país. Estaba estudiando en el Instituto Stevens en Nueva Jersey cuando se suspendieron los giros para pagar su carrera, por lo que le propuso al instituto presentar todos los exámenes estudiando por su cuenta, exámenes que aprobó con suficiencia, lo que le dio gran prestigio en el medio. Colaboró en la construcción del puente colgante de Brooklyn en Nueva York y para recordarlo, se bautizó con su nombre a la Plaza Minorista de Medellín.

El deterioro de la zona de El Pedrero, el barro, las basuras, la mugre circundante, además de la inseguridad y la decadencia social de los habitantes del sector, entre vagos, ladrones y desempleados, llevaron a la conclusión de que se debía poner punto final a El Pedrero. Pero las negociaciones para que los comerciantes se trasladaran a las plazas satélites, según la decisión tomada por las Empresas Varias, no fueron fáciles y durante años se dio un tira y afloja entre las partes.

Sin embargo, años más tarde, en 1977, cuando aún subsistía el problema de la calle El Pedrero y luego de largas luchas entre los comerciantes, los sindicatos que los representaban, el municipio de Medellín y las Empresas Varias, estas últimas cedieron a las pretensiones de los comerciantes que con argumentos serios demostraban lo equívoco que sería enviar a los comerciantes de El Pedrero a las plazas satélites. Y por fin emprendieron, por medio del Departamento de Programación y Desarrollo, el estudio de factibilidad (Empresas Varias de Medellín, 1977) en busca de la posible localización de una plaza de mercado minorista en el centro de la ciudad.

En este estudio, se tuvieron en cuenta factores importantes desde el punto de vista de la sectorización de la ciudad y el tránsito vehicular, se realizó un estudio socioeconómico y uno de mercadeo, se analizó a la población beneficiada, el costo de la inversión y el plazo y recuperación de la misma. Las conclusiones y recomendaciones en nada beneficiaban las expectativas de los comerciantes de El Pedrero, ya que pretendían ubicarlos en las plazas satélites porque tenían capacidad para recibirlos:

De lo anterior podemos concluir que, si bien El Pedrero sigue en funcionamiento, este es un factor que incide desfavorablemente en la ocupación locativa de las plazas satélites, por lo tanto, lo más conveniente es terminar con El Pedrero en una forma total, y después analizar la ocupación de los locales de estas. (Empresas Varias de Medellín, 1977, p. 3)

Al dar por descontado que primero se erradicaría a los comerciantes de El Pedrero para que automáticamente se llenaran las plazas satélites, el estudio afirma, tal vez en forma ingenua, que los comerciantes se verían obligados a trasladarse a esas plazas. El estudio realiza una tipificación de los comerciantes de acuerdo con su actividad mercantil:

V. Consecuencias del área de influencia:

Para los venteros que se dedican al sistema de mercadeo minorista se hace necesario ubicarlos dentro de su actividad. El grupo de mercadeo callejero lo integran tres tipos de vendedores a saber:

- a. Mayorista: Que es la persona que compra directamente a los abarroteros y distribuye.
  - b. Mayorista-Minorista: Que es la persona que tiene venteros en su local o módulo, además de comprar y vender.
  - c. Minorista: Que es la persona que voce sus productos, o anda con ellos en la mano.
- (Empresas Varias de Medellín, 1977, p. 7)

Las recomendaciones apuntan hacia la desactivación de un punto de encuentro de personas en situación de desplazamiento que llegan a El Pedrero en busca de refugio y de un lugar de consecución de ingresos. Igualmente analiza a la población beneficiada y el mercadeo, además del costo que supondría la reubicación en las plazas satélites o la construcción de una nueva plaza de mercado.

Se abre así la posibilidad de llevar a cabo la construcción de una nueva plaza, aunque la inversión no fuese halagadora para las Empresas Varias por las pocas posibilidades de recuperarla debido a la capacidad económica de los comerciantes. Resultaba entonces crucial analizar también la rentabilidad de la inversión que sería a largo plazo por la situación socioeconómica de los futuros usuarios de la plaza:

8.2 Rentabilidad de la inversión: Como analizamos anteriormente, esta inversión no es de una rentabilidad a corto plazo sino a largo plazo, inicialmente se pueden prestar el servicio cubriendo los costos de operación. (Empresas Varias de Medellín, 1977, p. 10)

Las conclusiones no fueron acordes a las expectativas de los comerciantes que vieron frustradas, una vez más, sus esperanzas de ejercer el comercio, eje de sus vidas, en el centro de la ciudad, en una plaza que les ofreciera cobijo, comodidad

y posibilidades de subsistencia, como lo había sido durante decenios. Por ello, continuaron su lucha durante varios años más.

Antes de pensar en la construcción de una nueva plaza se debe organizar la forma de completar la capacidad de albergue de éstas [sic], ya que en todas encontramos gran número de puestos vacíos. (Empresas Varias de Medellín, 1977, p. 10)

El estudio finaliza con otras consideraciones sobre los planes de vivienda para expansión de la ciudad y aporta elementos estadísticos que van en contra de la construcción de una plaza de mercado más en la ciudad. La conclusión del estudio de factibilidad, lapidaria y desalentadora para los comerciantes de El Pedrero, basada en gran parte en suposiciones carentes de estudios serios y profundos desde el punto de vista sociológico, económico y psicológico para los afectados, entrega su veredicto:

Finalmente podemos llegar a la conclusión que, si bien las plazas de mercado poseen capacidad de albergue y dado que las ventas en el sector de El Pedrero inciden en una forma mínima en el hábito de compra de los hogares de Medellín, sí podemos erradicar El Pedrero sin la necesidad de construir una nueva plaza de mercado minorista en el centro de la ciudad.

En cuanto al sector mayorista éste [sic] también puede ser desplazado hacia la Central de Abastos de propiedad de las Empresas Varias de Medellín. (Empresas Varias de Medellín, 1977, p. 14)

Ante esta situación, los comerciantes continuaron su lucha como un gran bloque social perfectamente alineado en pos de la consecución de su objetivo hasta que, luego de años de enfrentamientos, discusiones, alegatos y más estudios, las Empresas Varias finalmente cedieron gracias a la acción solidaria de los comerciantes, y al desistir a regañadientes de enviarlos a las plazas satélites, exploraron la solución en el centro de la ciudad.

El día 28 de noviembre de 1980, día histórico para los comerciantes de El Pedrero, El Concejo de Medellín expidió el Acuerdo 30 de 1980:





Copia del Acuerdo 30 de 1980

Fuente: propiedad de Horacio Álvarez Henao

Las Empresas Varias de Medellín, a través del Departamento Administrativo de Planeación y Servicios Técnicos, según registra en el estudio N.º 1223, realizaron una propuesta técnica y económica en 1981 para la construcción de la Plaza Minorista, una vez decididos a construir la plaza en el centro de la ciudad. La entidad presentó un informe sobre los resultados de la licitación que la Junta Directiva de las Empresas Varias de Medellín autorizó, por Resolución N.º 533 del 11 de agosto de 1981, la licitación N.º 005/81 “Diseño y Construcción de la Plaza Popular Minorista Estación Villa”.

La licitación resolvió que la firma Óscar Botero y Cía. realizaría la construcción de la plaza una vez analizados todos los aspectos de costos legales y estructurales, luego de consignar el contenido de la documentación de cada uno de los proponentes. Con el fin de realizar una comparación entre las propuestas presentadas, se hizo el análisis respectivo sobre algunas áreas puntuales de la plaza proyectada. Para finalizar, el análisis de las propuestas y demás aspectos entrega algunas conclusiones. Con estos valores, la comisión nombrada para el análisis de las firmas propuestas descompuso los factores que originaban la diferencia de precios.

A continuación se resumen las diferencias a favor de cada una de las firmas que hicieron las propuestas y según los ítems:

El informe de las Empresas Varias (1989) describe la planeación y la construcción inicial de la Minorista y el momento culminante de la erradicación de El Pedrero:

La firma Óscar Botero y Cia., tuvo diferencias favorables en costos en los conceptos de acero de refuerzo, techos en estructura metálica y canaleta, pisos en concreto y asfalto, alcantarillado, ventanerías, instalaciones hidráulicas y sanitarias y puestos.

En julio de 1982 se empezó la construcción de la Central Minorista.

La firma Óscar Botero y Cía. se encargó de la construcción del edificio central. (p. 79)

La financiación de la obra estuvo a cargo de Cofiagro, Banco Central Hipotecario, Fondo Financiero de Desarrollo Urbano y la banca nacional, según asegura el informe de las Empresas Varias.

Por considerarse un hecho histórico, presentamos el proceso de construcción de la Plaza Minorista por etapas, desde sus inicios hasta la finalización, en esta secuencia de fotografías testimoniales cedidas por el periódico *El Colombiano* para la presente investigación.

Inicio de la construcción:



Fuente: Archivo fotográfico de *El Colombiano*

Primeros avances:



Fuente: Archivo fotográfico de *El Colombiano*

Finales de la construcción:



Fuente: Archivo fotográfico de *El Colombiano*

Construcción finalizada:



Fuente: Archivo fotográfico de *El Colombiano*

Arango y Arbeláez (2010) describen el comienzo de la Plaza Minorista:

La Plaza Minorista, al igual que la Plaza Mayorista y el sector comercial de El Hueco de Medellín, no sólo [sic] tienen un origen común, el desplazamiento por las autoridades municipales de los comerciantes del llamado Pedrero del barrio Guayaquil, a comienzo de la década de 1980, sino también una activa y preponderante presencia de comerciantes de los municipios de El Santuario, Granada y Marinilla.

Inaugurada en 1984 para dar albergue a los comerciantes de grano, legumbres y verduras del erradicado sector de El Pedrero, es hoy el principal mercado popular de Medellín [...] (p. 195)

Gallo (2010) da cuenta del desenlace: finalmente construirían la Plaza Minorista en el centro de la ciudad, en un colorido desfile y al son de la música de las papayeras, los comerciantes cubrieron las cuadras que los separaban en forma

animada, pacífica y alegre el 15 de agosto de 1984. El sector perdió su colorido popular, su dinamismo y vitalidad y solo quedó la orfandad y el desamparo:

Así se dio el traslado de muchos a la Central Mayoritaria y los que quedaron a mediados de los ochentas se fueron también a la Minorista recién construida, y fue así, por fin como se dio el desalojo, se fueron miles de mujeres y hombres, choferes, ayudantes y quedaron los pobres, los indigentes, mendigos, los viciosos y las putas.

Las calles antes llenas de legumbres y comerciantes eran ahora solo transitadas por indigentes que buscaban vicio y comida, putas que a pesar del desalojo no perdían la esperanza de conseguir clientes para poder pagar la pieza. (Gallo, 2010)

Mientras duraba la construcción de la plaza, los cinco sindicatos se unieron para negociar el traslado, lograr mejores condiciones y garantizar un puesto en la nueva plaza para los más antiguos y habituales comerciantes de El Pedrero, lo que no fue respetado por la administración inicialmente, pues al momento de ocupar la plaza hicieron su aparición “los vivos de siempre”, que por medio de palancas políticas se adueñaron de muchos puestos en la plaza, según narración de uno de los más antiguos comerciantes de El Pedrero, ahora ubicado en la Minorista. Pero documentos en mano, uno a uno fueron desalojados y en su lugar tomaron posesión los verdaderos comerciantes.

Horacio Álvarez Henao proporcionó para la presente investigación el documento con el acuerdo firmado por la Alcaldía de Medellín, en cabeza del burgomaestre Juan Felipe Gaviria G., Rodrigo Echavarría Uribe, gerente general de Empresas Varias, el comité coordinador de Guayaquil liderado por su presidente, Horacio Álvarez Henao, y su vicepresidente Humberto Ortiz, y el resto de sindicatos de Guayaquil, previo al traslado de los comerciantes a la nueva Plaza Minorista. El texto completo del acuerdo se anexa al final de este libro debido a la importancia que representa para los comerciantes, para sus familias y para al municipio de Medellín, que lo convierte en un documento histórico con el cual fue posible desactivar una problemática social de largos años.

Una vez acordadas las anteriores propuestas entre los comerciantes y las autoridades, se realizó el traslado que fue reseñado por todos los periódicos y emisoras de la ciudad.

El documento de las Empresas Varias de Medellín (2000) continúa con la crónica del nacimiento de la Plaza Minorista señalando la fecha del 12 de agosto

como inicio del traslado, cuyo desfile oficial se efectuó tres días más tarde, el 15 de agosto de 1984:

El traslado de los venteros de El Pedrero se hizo un domingo, el 12 de agosto de 1984. En medio de la incredulidad de una comunidad que llevaba décadas siendo testigo del nacimiento, crecimiento y deterioro de aquel mercado espontáneo y desordenado pero a la vez imprescindible, los venteros se encargaron de desarmar sus casetas y con la ayuda de trabajadores y volquetas oficiales atravesaron una parte del centro para iniciar una nueva vida de trabajo en unas instalaciones con techo, servicios públicos y todo lo que difícilmente se hubieran imaginado poseer mientras permanecieron en el Pedrero. (pp. 20-21)

El desfile por el centro de la ciudad fue una fiesta por la alegría y el civismo que demostraron los comerciantes. Uno de los más veteranos, el señor Horacio Álvarez Henao, al narrar su historia al respecto, anotó en comunicación personal que es el único desalojo en el mundo que se ha efectuado sin ningún tipo de traumatismo ni violencia o problema alguno con la autoridad local.

El documento de las Empresas Varias de Medellín (2000) narra las experiencias de solidaridad de los comerciantes de El Pedrero, sin mencionar las presiones indebidas que en varios episodios realizaron tanto las autoridades municipales como la misma entidad, por medio de decisiones erradas –que el documento no menciona– frente a una situación social que merecía un tratamiento más humano, dadas las condiciones de pobreza y desarraigo de la mayoría de los venteros ambulantes del sector, y la paciencia y sumisión que estos mostraron frente a los avatares del destino.

Los venteros estuvieron de acuerdo con el traslado, pues en contra de su voluntad este no habría sido posible por más fuerza que se utilizara. Ya en el pasado se habían tenido experiencias de desalojos fallidos, que solo sirvieron para despertar en ellos solidaridad y motivarlos a organizarse. A su llegada a la Minorista estaban agrupados en seis sindicatos, según la actividad comercial desarrollada. (p. 21)

Por su parte, el periódico *El Colombiano* (1984a) en su edición de agosto 15 de 1984, informó sobre el gran desfile de inauguración de la Plaza Minorista:

Hoy es el desfile de inauguración. Hoy a las ocho de la mañana comenzará la concentración de venteros en El Pedrero para el gran desfile de inauguración que comenzará a las 9 por Bolívar, De Greiff y Avenida del Ferrocarril. A las 10 las autoridades lo recibirán en la Plaza José María Villa y vendrá la inauguración formal. (p. 12A, col. 1 y 2)

En su edición del día siguiente, agosto 16 de 1984, *El Colombiano* (1984b) informó que después del desfile de inauguración de la Plaza Minorista, los comerciantes dijeron que El Pedrero, es decir, lo que quedó en el sector de Guayaquil, no moría sino que continuaban ahora en la nueva plaza de mercado.

El testimonio gráfico del periódico *El Colombiano* de la inauguración es diciente: en primer lugar, muestra la preparación del desfile en la plaza de Cisneros, luego el desfile avanzando por la avenida Nutibara, cerca de su destino, en completo orden y armonía.



Desfile de inauguración

Fuente: Archivo fotográfico de *El Colombiano*



#### Desfile de inauguración

Fuente: Archivo fotográfico de *El Colombiano*

Este desfile se convirtió en un modelo de civismo y respeto, como se puede observar en la fotografía en la que transitan por la plazuela Nutibara.

Los venteros vivieron una ardua lucha para poder continuar con la venta de sus productos, y fue así como alcanzaron su objetivo, afirmaba la arquitecta Leonor Jaramillo, quien se convirtió en la madrina de los venteros de El Pedrero, con verdadero espíritu de solidaridad social, al ver la situación deplorable en la que se encontraban en ese deteriorado sector.

La arquitecta Leonor Jaramillo Paillie, que vivió mil peripecias cómo [sic] funcionaria de Planeación encargada de iniciar hace más de cinco años el proceso de evacuación de El Pedrero y luego se unió al comité coordinador como líder y gran entusiasta, pormenorizó varios de los difíciles momentos vividos para sacar adelante algo por lo que en su tiempo le deparó incompreensión y hasta insultos de sus compañeros de trabajo. (*El Colombiano*, 1984c, p. 5B, col. 2)

Fue tal la labor social y solidaria de la doctora Jaramillo con los comerciantes de El Pedrero, que estos erigieron una placa en su honor ubicada en la puerta principal de la nueva plaza, como reconocimiento por su apoyo y sensibilidad social en todo el proceso. Llama la atención que no existe ninguna otra placa en la Minorista mencionando alcaldes o gerentes de las Empresas Varias...



**Placa conmemorativa**

Fuente: Archivo personal de John Arbeláez Ochoa

Continúa el periódico informando sobre el acto de inauguración con las palabras del alcalde de la ciudad, Pablo Peláez, quien narró los hechos que antecedieron a la consecución de la Plaza Minorista en medio de un discurso protocolario y con un cierre emotivo para los comerciantes.

La bendición de la nueva plaza estuvo a cargo de un religioso de la iglesia de San Benito, con asistencia a la ceremonia de las autoridades municipales, los altos dirigentes de las Empresas Varias, los dirigentes sindicales y los miles de

comerciantes y sus familiares que asistieron al desfile y al acto protocolario de la entrega de la nueva plaza. Podemos observar en la siguiente fotografía el momento de la bendición de la Plaza Minorista José María Villa de Medellín:

96



#### Acto protocolario de inauguración

Fuente: Archivo fotográfico de *El Colombiano*

El periódico *El Colombiano* (1984b), en la edición de agosto 16 de 1984, destacó el comportamiento de los venteros mediante esta nota periodística que refleja en su totalidad lo que fue el acontecer de los comerciantes en El Pedrero y la nueva vida que iniciaban:

Los venteros sacaron 10 en disciplina

Una gran fiesta popular fue la inauguración de la Plaza Minorista. Más de 2500 venteros, muchos de ellos con sus familias le dieron la última mirada a la Plaza Cisneros donde estuvo El Pedrero y emprendieron el desfile hacia la José María Villa. El acto, una muestra auténtica de jolgorio popular, merece ser destacado porque fue

organizado por los mismos sindicatos, prestando la colaboración entidades como Empresas Varias. El centro se paralizó casi durante dos horas por el desfile y la gente salió a mirar a los venteros en su manifestación de alegría. Es que pasar de una vida inhumana donde en ocasiones, esa es la cruda realidad, se confundían los microbios y los humanos, a un futuro más alentador donde cada quien es cada quien y cada persona interesa en su condición de tal, no daba para menos. (p. 5B, col.1)

Esta nota corrobora las palabras de Horacio Álvarez Henao, quien afirmó en su comunicación personal que “ha sido el único desalojo en el mundo que se ha efectuado sin problemas ni violencia, se dio en forma pacífica y en medio de una verdadera fiesta”.

Las dimensiones de la celebración se hacen evidentes en la siguiente fotografía del periódico *El Colombiano*, en la cual se aprecia a los comerciantes que llegaban a tomar posesión de sus nuevos puestos de trabajo en medio de gran alegría e ilusiones:



**Inauguración de la Minorista**

Fuente: Archivo fotográfico de *El Colombiano*

Este traslado constituyó un triunfo para los comerciantes de El Pedrero, puesto que durante muchos años libraron una batalla jurídica y psicológica con las autoridades que buscaban ubicarlos lejos de su área de influencia comercial, en las plazas satélites que las Empresas Varias habían construido en barrios alejados del centro, plazas que el tiempo se encargó de sentenciar a la extinción. Solo quedó en pie la plaza de La América y, parcialmente, la de Campo Valdés.

Cuando no se comprenden las necesidades económicas y sociales de los invisibles para la historia y no se negocia con los afectados teniendo un sentido de humanidad para encontrar soluciones justas, cuando las decisiones finales las toma un burócrata desde su escritorio, creyéndose creativo, las consecuencias negativas sobrevienen rápida e indefectiblemente. Pero la perseverancia de esos invisibles, su liderazgo y unión, y lo justo de sus peticiones acabaron imponiéndose a pesar de todos los esfuerzos que las autoridades habían realizado para que los comerciantes se adaptaran a sus decisiones unilaterales.

A la final, los comerciantes de El Pedrero se ubicaron en su nueva plaza con todas las comodidades, bajo un techo protector y en condiciones higiénicas saludables. Solo quedó el rezago político de algunos seudocomerciantes que se apoderaron de varios puestos de la plaza gracias a palancas políticas corruptas, pero que, poco a poco, fueron expulsados por medios legales, apelando a las autoridades, a la ley y al acuerdo que habían firmado el alcalde, el gerente de Empresas Varias y los sindicatos.

Las Empresas Varias (1989) publicaban en su informe las reacciones que produjo la erradicación de El Pedrero en la ciudadanía:

Pero cuando la comunidad observó a los venteros empacando sus enseres en las volquetas oficiales, en medio de la sorpresa hubo un alivio general: El Estado cumplía sus promesas y se acababa con uno de los problemas más agudos de Medellín. (p. 80)

Más adelante, el informe señala las ventajas que tuvo la nueva plaza para los comerciantes:

Para ellos el cambio sólo [sic] podría traer ventajas, ya que entrarían a ocupar una de las plazas de mercado más grandes de América Latina, cada uno tenía adjudicado un puesto, tendrían servicios públicos, baños, y una serie de garantías con las que jamás pudieron siquiera soñar en las calles de Guayaquil. (p. 80)

Al otro día del traslado, las Empresas Varias enviaron un contingente de volquetas apoyadas con buldócer, decenas de operarios del aseo y compactadoras, y en una jornada relámpago dejaron El Pedrero absolutamente limpio y custodiado para evitar el asentamiento de otros venteros, como se puede observar en la fotografía del archivo del periódico *El Colombiano*:



El Pedrero después de la inauguración

Fuente: Archivo fotográfico de *El Colombiano*

Otro informe de Empresas Varias de Medellín (2000) señala las reacciones de los mismos comerciantes que se trasladaron a la nueva plaza:

El 15 de agosto, tres días después del traslado, la Minorista fue inaugurada, abrió sus puertas al público y comenzó una nueva etapa para los centenares de comerciantes y sus familias que, en medio de las naturales dificultades, jamás han pensado en regresar a la calle. (p. 21)

¿Cómo era la distribución de la nueva Plaza Minorista José María Villa? Arango y Arbeláez (2010) inician la descripción de las características físicas de la plaza conformada por tres grandes bloques:

- El bloque tradicional La Minorista propiamente dicha, integrado por 17 sectores, que es administrado por la Cooperativa de Comerciantes de la Plaza Minorista, Coomerca.
- Un bloque que comprende galerías de quincallería, fundamentalmente de segunda, y animales domésticos y aun salvajes.
- El llamado Centro Popular de Medellín que comprende un amplio mercado de bienes de segunda usados, como artículos y equipos eléctricos y electrónicos, productos varios para el hogar, ropa y zapatos. También funcionan algunos pequeños restaurantes, con los “precios más bajos de Medellín”. Es administrado por la Secretaría de Gobierno y resultó de la reubicación de varios centenares de vendedores ambulantes.
- La Plaza Minorista comprende 2300 locales comerciales, que generan alrededor de diez mil fuentes de trabajo. Operan también 400 cargamercados, 200 carretileros y 600 vendedores ambulantes (tinto, apuestas, lustrabotas, etc.). (p. 195)

Aunque con un poco de improvisación al inicio, desde el punto de vista arquitectónico y de separación de los puestos, con el tiempo se realizaron los ajustes necesarios en la plaza. Esto lo podemos corroborar en una de las primeras fotografías que se les tomaron a aquellos comerciantes que ocuparon sus puestos de forma apresurada para tomar posesión de su espacio, así faltaran aún adecuaciones y cerramientos.



### Los primeros comerciantes

Fuente: Archivo fotográfico de *El Colombiano*

Arango y Arbeláez (2010) narran otros datos de interés que permiten formarse una idea de las dinámicas de este conglomerado en el interior de la plaza:

Al lado de la Minorista funcionan también negocios como el alquiler de carretillas y los famosos prestamos “gota a gota” para la adquisición del plante, especialmente de frutas y verduras, para quienes no tienen otra opción crediticia.

El horario de descargue se inicia a la una de la mañana y para el público se abren las puertas a las cuatro de la mañana y se cierra a las 6:30 de la tarde y los domingos y festivos a las 3 p.m. (p. 196)

En su investigación sobre la economía popular, Arango y Arbeláez realizaron entrevistas a varios directivos de la plaza, entre ellos el subgerente operativo, comerciante proveniente de la calle El Pedrero desde los inicios de la plaza:

- La principal clientela son las tiendas de barrio de las comunas nororientales y noroccidentales de Medellín y las amas de casa de los más amplios sectores sociales.
- Los precios de la canasta familiar son hasta un 40 % más bajos que en los grandes supermercados. (p. 196)

Sin embargo, no todo marchó satisfactoriamente al inicio de su vida comercial. La falta de planeación de las finanzas del organismo profundizó una crisis financiera que se agravó con los días, pues no se calcularon adecuadamente los ingresos para asumir los costos con un sentido gerencial, especialmente en lo relativo a los servicios públicos. El informe de las Empresas Varias de Medellín (2000), administradora de la plaza, reseña la grave situación que se había presentado en las finanzas de la nueva entidad, puesto que los servicios públicos representaban el 44,81 % de los gastos generales, mientras que los recaudos por ese concepto apenas alcanzaban el 14,93 %. Esto equivalía a que se estaba subsidiando el 85,07 %, es decir, 220 millones de pesos.

Esta situación que, dicho sea de paso, aún en la actualidad constituye un dolor de cabeza para la administración de la plaza, tornó crítico su manejo, puesto que un déficit continuado arruina cualquier entidad, por muy sólidas que sean sus finanzas. El informe señala más adelante que el déficit ascendía a 902 millones de pesos. La situación fue calificada como crítica por los funcionarios.

Este panorama financiero que, como hemos afirmado, se presenta aún en la actualidad por diferentes causas, ponía en riesgo el manejo de la plaza y de las Empresas Varias que debían, como administradora, suplir los desfases entre ingresos y egresos. Para corregir esta situación, en el interior de las Empresas Varias se analizaron y propusieron algunas estrategias que podrían solucionar la problemática, entre ellas, continuar dándole a la Minorista un tratamiento de orden social, privatizar los servicios o hacer un ente de economía mixta.

Debido a la distorsión entre costos e ingresos, se fue preparando el escenario que se manifestaría más tarde por las circunstancias anotadas en el informe, cuya solución poco a poco se mostró como la más factible: “De lo contrario, la alternativa es privatizar los servicios, en cuyo caso la Plaza pasaría a manos de un tercero” (Empresas Varias de Medellín, 2000, p. 36).

Varios hechos fueron preparando las condiciones para un cambio radical en la administración de la plaza. Entre ellos, los cuestionamientos hechos en el Concejo Municipal a la administración de ese entonces, en cabeza del doctor Héctor

Quintero, gerente entre 1992 y 1994. Debido a que el déficit en las finanzas no se presentaba solamente en la Minorista sino en otros negocios de las Empresas Varias, un estudio financiero en profundidad de cada centro de servicios llevó a diversas conclusiones:

Como consecuencia de los datos arrojados por el estudio sobre la situación financiera de cada dependencia y al analizar todos los demás problemas que se presentaban en cada área, su administración tomó una primera decisión: Determinar qué negocios debería tener en el futuro Empresas Varias y cuáles no. Comenzó a abrirse paso la idea de que las plazas, la Feria de Ganados y el Matadero era conveniente privatizarlos, venderlos o liquidarlos, mientras el Aseo tenía que perfeccionarse como un servicio muy esencial en la ciudad.

Esta decisión fue reforzada por un factor externo que encajó perfectamente en algunos planes que tenía la Administración y que contribuyó a jalonar otros en el mismo sentido. (Empresas Varias de Medellín, 2000, p. 44)

Uno de esos factores fue la Resolución 130 de 1992 de la Junta Nacional de Tarifas que impartía directrices sobre la separación contable de cada unidad de servicios, cuya promulgación mereció el comentario favorable consignado en el informe en mención. Efectivamente, el 11 de julio de 1994 el *Diario Oficial* publicó la Ley 142, por medio de la cual se establecía el régimen de los servicios públicos domiciliarios. Resumiendo, las Empresas Varias no podían administrar plazas de mercado en adelante.

La Ley 142 de 1994 tuvo como antecedente la Resolución 130 de 1992 que ordenó contabilidades separadas para cada unidad productiva. Al acogerse a la ley, y de paso para acabar con la problemática económica que habían significado las finanzas de las plazas, Empresas Varias se vio abocada a entregar a entes privados todas las actividades económicas que no tuvieran relación con el aseo, incluyendo las plazas de mercado.

Con el tiempo, ese ente privado o tercero en cuestión resultaría ser la cooperativa Coomerca, fundada el 29 de noviembre de 1995, al año siguiente de promulgada la ley y cuya acta de constitución lleva la firma de los 36 asociados fundadores. El aval como promotores por parte del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Concejo de Medellín, la Alcaldía y la Cámara de Comercio contribuyó de manera eficaz para que Coomerca sorteara las dificultades iniciales

que tiene toda empresa recién fundada y para construir un devenir promisorio para el futuro.

El comité de Administración quedó conformado así:

Darío de J. Grajales Londoño, María Isabel Gaviria Álvarez, Román Múnera Calle, María Leticia Álvarez Sierra, Carlos Durango Gallego, Horacio Álvarez Henao, Henry Alberto Pérez Bolívar, John Jairo Aristizábal Ramírez, Félix Antonio Gutiérrez Osorno.

Por las entidades promotoras firmaron:

Alirio Arcila Solano, por el PNUD, Proyecto de Gestión Pública

Oscar Jairo González por el Concejo de Medellín.

Álvaro Betancur Ramírez por el municipio de Medellín

Diego Bedoya Marín por la Cámara de Comercio de Medellín

Como suplentes numéricos se seleccionaron:

Erasmus de J. Arango Buitrago, Román Durán Vélez, Jorge Alberto Díaz Correa, Jorge Iván Ramírez Agudelo, Jorge John Vieira Hoyos, José Gonzalo Fernández Cuartas.

El comité de vigilancia lo conformaron:

Principales: Édison Alexander Palacio Cardona, Julio César Benjumea Acevedo, Humberto Zamudio Cárdenas.

Suplentes: Wilson Ruiz Orozco, Héctor de J. Ocampo Gómez

Para la Revisoría Fiscal se seleccionaron:

Principal: Angélica María López Arias

Suplente: María Eugenia Osorio Pérez

Román Múnera Calle desempeñó la función de presidente de la asamblea, María Leticia Álvarez fue la secretaria de la misma.

Al frente de la administración de la Plaza Minorista, Coomerca ha desarrollado su objeto social en beneficio de los comerciantes de la institución y de los miles de ciudadanos que acuden diariamente a la plaza con el fin de mejorar el servicio público que allí se ofrece.

Es conveniente destacar la labor humanitaria y de solidaridad que realiza la entidad Corporación Corfuplaza de la Minorista que, gracias al aporte de todos los comerciantes, presta asistencia a más de mil familias de Medellín y a indigentes ubicados en los alrededores de la plaza, quienes con la asesoría y colaboración de la Secretaría del Medio Ambiente del municipio de Medellín y bajo la dirección y orientación de la Cooperativa Coomerca, realizan actividades de aseo y mantenimiento en zonas verdes y alrededores de la plaza.

## Centro comercial de la ropa y afines

Es conveniente mencionar que en el centro de la ciudad y por las vías principales como Junín y calles aledañas, se instalaron vendedores de ropa que congestionaban las vías y deterioraban el sector, a la par que representaban una competencia desleal para los comerciantes establecidos en el área. El Departamento de Planeación Económica (1988) presentó un estudio en el que, luego de exhaustivos análisis, sugería como solución el traslado de estos venteros ambulantes a la Plaza Minorista. Después de realizar un recuento histórico sobre los antecedentes de la Plaza Minorista José María Villa y las causas que llevaron a su construcción, los pasos jurídicos y legales implicados, el estudio termina señalando que los vendedores informales de ropa que pululaban por la calle Junín y alrededores serían alojados en la Minorista. Describe las bondades de la nueva ubicación de los venteros de ropa y se formulan algunos objetivos en cuanto a la reubicación de los venteros estacionarios de la calle Junín, entre los cuales se mencionan la comodidad del recinto, recuperar la vía pública en Junín y la facilidad de acceso a los compradores, entre otros.

En el documento presentado por el Departamento de Planeación Económica, en junio de 1988, se identifican algunas entidades públicas y privadas, las cuales tienen como compromiso apoyar el proyecto, y que además pueden jalonar los medios físicos y económicos necesarios para el montaje y consolidación del proyecto propuesto:

### Entidades públicas y privadas que deben apoyar el proyecto

La Secretaría de Gobierno, a través del Departamento del Espacio Público; las Empresas Varias, se encargarán de programar, orientar y mantener el aseo; el Tránsito Municipal, se encargará en apoyo con Planeación Metropolitana de analizar y definir la orientación y manejo del funcionamiento de un mayor flujo vehicular; la Secretaría de Desarrollo de la Comunidad, estará encargada de desarrollar el proyecto; la Secretaría de Hacienda y el Departamento de Bienes Inmuebles del Municipio, se encargará de generar los medios fiscales y los recursos necesarios para que el programa se pueda desarrollar; la Fundación Amor por Medellín, se encargará de formar los vínculos necesarios con las diferentes entidades públicas y privadas; el Sena, se encargará de dar a los nuevos socios de la cooperativa toda la capacitación cooperativista. (pp. 17-19).

Mencionan igualmente a Fenalco, Andi, Microempresas de Antioquia, Banco Central Hipotecario, Banco Popular y Beneficencia de Antioquia; también hacen mención de otras entidades públicas y privadas que apoyarían el proyecto. Finalmente, el Centro Comercial de la ropa y afines se inauguró en el sector 16 y continúa de manera exitosa.